

Influencia del contexto en el actuar de los estudiantes secundarios durante los primeros años de la transición a la democracia (Chile, 1990 - 1997)

Palabras clave

Secundarios, Movimiento Estudiantil, Organizaciones Estudiantiles, Jóvenes, Liceos Públicos Tradicionales.

Keywords

Secondary, Student Movement, Student Organizations, Youth.

Historia del artículo

Recibido: 8 de febrero de 2021.

Aprobado: 4 de agosto de 2021.

Autora

Marianela Aravena Garrido

Filiación institucional

Universidad SEK Chile
Universidad de Chile

Correo electrónico

marianelaaravena@gmail.com

Resumen

Este artículo se inserta en la historia social cultural del accionar colectivo en Liceos Públicos Tradicionales de Santiago, entre 1990 y 1997. Este estudio tiene como objeto el accionar de los estudiantes secundarios dentro de un período que ha sido escasamente abordado por la historiografía, convirtiéndose en el primer trabajo sobre los secundarios. Por consiguiente, el principal objetivo general de esta investigación pretende evaluar la influencia de la desmovilización social en el accionar colectivo de los Liceos Públicos Tradicionales de Santiago entre 1990 y 1997. A través del análisis del contexto político y social; de la evaluación de la participación en sus organizaciones y el análisis de la evolución de sus demandas. La metodología consistió en un análisis exhaustivo, día a día, de los medios de prensa de distintas tendencias. A modo de ratificación de la hipótesis, la desmovilización social fue generalizada en las organizaciones secundarias de los noventa, período cuya conducción, estuvo en manos de las juventudes de la concertación, quienes traspasaron sus tácticas y estrategias a la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago. De esta manera, se evitó una regresión autoritaria, por medio de la promoción de demandas gremiales. Esto no significó ningún cambio sistémico, ni de transformación en materia educativa.

Abstract

This article is embedded in the frame of socio-cultural history of collective action within Liceos Públicos Tradicionales de Santiago (Traditional Public Secondary Schools of Santiago), between 1990 and 1997. The article centers on the actions of secondary students during a period that has been scarcely researched by historiography, making it the first work on secondary students. Consequently, the main objective of this study is to evaluate the influence of social lack of mobilization in the collective actions of the Liceos Públicos Tradicionales de Santiago between 1990 and 1997. This is done through the analysis of the political and social context, the evaluation of participation in their organizations, and the evolution of their demands. The methodology consisted of an exhaustive day-by-day analysis of news with different political trends. To ratify the hypothesis, there was widespread social lack of mobilization in secondary student organizations of the nineties. Their leaders belonged to the Concertación party, which transferred its tactics and strategies to the Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (Santiago's Federation of Secondary Students). The latter prevented an authoritarian regression through the promotion of union demands; however, this did not bring about any systemic change or transformation in regards to education.

SOBRE LA AUTORA***Marianela Aravena Garrido***

Docente adjunta en la Universidad SEK Chile. Estudiante tesista del Magíster en Ciencias Sociales, Mención Sociología de la Modernización de la Universidad de Chile. Imparte docencia para el convenio de postgrado de la Universidad Católica del Maule y la Universidad ARCIS. Además, es Magíster en Historia de la Universidad de Chile; Profesora de Enseñanza Media en Historia, Licenciada en Educación, Licenciada en Historia y Certificada Académica en Estética de la Cultura Latinoamericana de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Ha realizado un Diploma de Postítulo en Gestión Cultural en la Universidad de Chile, un Diplomado en Evaluación y Gestión de Proyectos y un Diplomado en Diseño e Innovación Curricular de la Universidad Nacional Andrés Bello.

INTRODUCCIÓN

La irrupción del Movimiento Estudiantil Secundario del siglo XXI ha sido uno de los acontecimientos políticos-sociales más relevantes de nuestra historia presente, a tal punto que la herencia originada por el Mochilazo de 2001 se extiende hasta el día de hoy. Desde aquel accionar colectivo se empezó a cuestionar el sistema neoliberal, por medio de la petición de un mayor rol del Estado en materia educativa. Esto se visualizó en pancartas de la Revuelta social de octubre de 2019, cuyo debate es crucial para el proceso de cambio constitucional que está viviendo Chile en el presente.

Uno de los hechos más llamativos del Movimiento Estudiantil Secundario del siglo XXI, se relaciona con el origen de este accionar colectivo. Es ahí donde adquiere la fuerza necesaria para su expansión. Esta organización se produjo en las aulas de los liceos públicos tradicionales de Santiago, más conocidos como “Liceos Emblemáticos”. Allí nacieron, a fines de los noventa, colectivos que empezaron a cuestionar el modelo educativo, exigiendo el surgimiento de un mayor rol del Estado y una mayor democratización de las organizaciones estudiantiles.

En este contexto, la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES) fue disuelta por los dirigentes que la conducían el año 2000. De este proceso nació el colectivo CREAR, quienes formaron parte del impulso de construcción de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), que tendrían rol protagónico en la conducción del Mochilazo de 2001. Desde esta instancia nació la estrategia de defensa de la educación pública, un rol social del Estado y la propuesta de eliminar el sistema de subsidiariedad o de vouchers educativos. Estas demandas sistémicas generaron una identidad de proyecto en los dirigentes y en los partícipes del Movimiento Estudiantil, cuyo objetivo final alcanzar era el fin del neoliberalismo en el ámbito educativo¹. Esto avanzó con los años y se perpetuó por más de dos décadas.

A pesar de su importancia, existe una escasez de bibliografía y de investigaciones sobre el Movimiento Estudiantil Secundario del período ligado a los primeros diez años de la transición a la democracia. El único estudio que aborda este período, desde una perspectiva del accionar colectivo estudiantil, es el libro de Luis Thielemann Hernández, llamado “La anomalía social de la transición. Movimiento Estudiantil e Izquierda Universitaria en el Chile de los noventa (1987 – 2000)”². El autor aborda el movimiento estudiantil desde la perspectiva de la organización de quienes asisten a la educación superior.

El presente trabajo busca ocupar un espacio dentro de un vacío historiográfico en relación con el accionar estudiantil de los noventa, pero -a diferencia del libro de Luis Thielemann- este estudio pretende abordar ese marco temporal y temático del accionar

¹ Marianela Aravena, “La Influencia del Pasado en la Construcción de la Identidad y las Motivaciones del Movimiento Estudiantil Secundario en los Liceos Públicos Tradicionales de Santiago, 1998 – 2005” (Tesis para optar al título de Magister en Historia, Universidad de Chile, 2014).

² Luis Thielemann Hernández, *La Anomalía Social de la Transición. Movimiento Estudiantil e Izquierda Universitaria en el Chile de los noventa (1987 – 2000)* (Santiago: Tiempo Robado Editoras, 2016).

secundario desplegado por la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES). No obstante, también hay trabajos sobre la temática ligados a otras ciencias sociales y la pedagogía, pero ninguno aborda la evolución temporal de la participación estudiantil del período en cuestión. El accionar colectivo de los sujetos investigados ha sido analizado durante la década de los ochenta o en la primera década de los años dos mil, a partir de la Revolución Pingüina en 2006.

La desmovilización social fue una tónica generalizada en las organizaciones sociales de los años noventa. Fue un proceso del que no estuvo exento la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES) o su heredera (FES) por períodos breves o de meses, cuando esta organización perdía toda legitimación en la articulación estudiantil, al igual que el accionar colectivo y los centros de estudiantes de los secundarios de los liceos públicos de Santiago. Estas entidades fueron conducidas por cuadros políticos ligados a las juventudes de los partidos de la Concertación, quienes obedecían a las tácticas y estrategias políticas de sus organizaciones, para promover una estabilidad democrática basada en el consenso. Esto significaba evitar cualquier proceso de movilización que pusiera en peligro la estabilidad democrática. Por tanto, la articulación secundaria entre 1990 y 1997, tendió a promover demandas coyunturales y gremiales, que no significaban ningún cambio sistémico, ni de transformación social en materia educativa. Más bien, se enfocan en denunciar las alzas en el valor del pasaje del metro, en que los estudiantes varones, pudieran asistir a clases con el pelo largo a sus establecimientos, en aceptar que las mujeres pudieran culminar la enseñanza media en sus establecimientos. Ninguna de estas demandas generó masivas movilizaciones, más bien fueron difundidas en conferencias de prensa o por pequeñas protestas que convocaban solo a las dirigencias estudiantiles. Estas circunstancias evidencian el escaso interés de las bases estudiantiles en participar en la elección de sus representantes y en disputar la conducción de sus organizaciones.

Sin embargo, no ha sido abordado el período en que los estudiantes tuvieron escasa incidencia en el mundo de las organizaciones sociales de los noventa. ¿Por qué se produce este fenómeno? ¿Cómo pudo influir en el accionar estudiantil de los noventa en los procesos de los años venideros, con la muerte de la FESES, el nacimiento de la ACES el año 2000 y la irrupción del Mochilazo de 2001? ¿Por qué el período del accionar secundario que emerge a inicios del siglo XXI, es muy distinto al desarrollado en los primeros años de la transición a la democracia? ¿Qué es lo que marca la irrupción de un Movimiento Estudiantil del presente? ¿Por qué el accionar estudiantil de los noventa, a diferencia del desarrollado en la década de los ochenta dejó de tener un accionar colectivo tendiente a promover demandas de carácter sistémico, como fue la crítica de la implementación de la municipalización y la democratización del país, tal como se extendió con la Revolución Pingüina de 2006?

Este trabajo pretende resolver estas preguntas. Más allá de lo planteado, este artículo se inserta dentro de la historia social cultural, abordando el accionar estudiantil secundario de los liceos públicos tradicionales de Santiago. La principal interrogante de investigación es: ¿Cómo la desmovilización social de la sociedad chilena de los noventa influyó en el

accionar colectivo de los secundarios de los liceos públicos tradicionales de Santiago entre 1990 – 1997?

El principal objetivo general de esta investigación consiste en evaluar la influencia de la desmovilización social en el accionar colectivo de los liceos públicos tradicionales de Santiago entre 1990 y 1997. mientras que los objetivos específicos de este artículo son analizar el contexto político y social de la década de los noventa; evaluar la baja participación de los secundarios de los liceos públicos tradicionales de Santiago en sus organizaciones; describir la evolución de las demandas promovidas por el accionar colectivo de Los estudiantes de los Liceos Públicos Tradicionales de Santiago entre 1990-1997.

Finalmente, la metodología utilizada corresponde al método heurístico, basado en la interrogación de fuentes históricas que se contrastan entre sí, permitiendo brindar una interpretación en base a evidencias de un período donde los trabajos historiográficos son casi inexistentes. También se recurrió a bibliografía sobre los estudiantes secundarios de los noventa de otras Ciencias Sociales, las que también son escasas. Se trabajó en la sección prensa de la Biblioteca Nacional y en el archivo de Ciencia Política de la biblioteca de la Facultad de Humanidades de la Pontificia Universidad Católica de Chile, donde se trabajó con la carpeta con el nombre de “Movimiento Estudiantil”. Mientras que las principales fuentes periodísticas indagadas fueron artículos, opiniones y editoriales de distintos medios, se revisó *El Mercurio* y *La Segunda*, desde una perspectiva conservadora; *La Tercera* desde una visión liberal económica; *La Nación* y *La Época* desde la perspectiva de las dirigencias y gobiernos de la Concertación y El Fortín Mapocho desde una visión progresista independiente. Mientras tanto, los periódicos de una línea de izquierda eran casi inexistentes.

LOS SECUNDARIOS Y EL CONTEXTO POLÍTICO Y SOCIAL DURANTE LOS NOVENTA

Durante los años Noventa, los secundarios se estaban enfrentando a un mundo que vivió la derrota de la Unión Soviética en la Guerra Fría, los socialismos reales perdieron el prestigio de las décadas pasadas, imponiéndose la lógica renovada del liberalismo en términos económicos: el neoliberalismo³. Para Eric Hobsbawm, esta nueva cara del capitalismo pretendió eludir las decisiones colectivas, procurando que cada persona pudiese alcanzar sus satisfacciones individuales sin restricciones, sobrepasando los dictámenes de la colectividad, cuyo último concepto se deslegitima y difumina mientras avanzaba el tiempo⁴. Justamente fue el exceso de individualidad que se materializó en los noventa, el que fomentó la desconfianza en la política, empujando la emergencia de nuevos fenómenos sociales ligados al egoísmo consumista, la privatización de los espectáculos, que significaron que la

³ Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX* (Buenos Aires: Crítica Editorial, 2012), 477 - 478.

⁴ Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, 478.

política pasará a un segundo plano para las personas, pues no se relacionaba con el satisfacer necesidades individuales⁵.

Este fenómeno también se materializó en el actuar de los secundarios de los Noventa, cuyos centros de estudiantes cumplieron una función más cercana a la de una productora de eventos, que la de una institución encargada de velar por los intereses del estudiantado, imponiéndose la cultura de la fiesta, que en sí era un reflejo de lo que Tomás Moulian caracterizó como “la felicidad del consumo”. Esta nace como consecuencia de la atracción de los jóvenes por la trivialidad como norma de interacción social, ayudando en agudizar “la desmovilización de las masas”⁶, que colaboró en la constante disminución de la participación secundaria en sus organizaciones.

En consecuencia, la influencia de la cultura de masas, en la sociedad chilena y en los secundarios de los noventa aconteció, según Tomás Moulian, en un proceso de irrupción de dos tipos de sujetos. El primero es el ciudadano “credit - card”, quien estaba alineado con el sistema neoliberal, por medio de la atracción a “la ilusión del consumo personal” que se materializaba en los malls. Mientras que el segundo sujeto, es aquel que disfruta de los placeres de su tiempo libre, el ciudadano “week - end”, actitud símil a la desarrollada por la “cultura de la fiesta” de los jóvenes de los noventa. Cuyo fin era la entretención, más que la responsabilidad que demandaba la organización y la participación política estudiantil⁷. Ambos sujetos, según Moulian, están volcados al núcleo familiar: pretendiendo de forma compulsiva, lograr satisfacer sus propias finalidades mercantiles, buscando alcanzar el éxito económico, tan ensalzado por el individualismo, constituyéndose como sujetos despolitizados. Es decir, no conciben la política como una posibilidad de transformación de sus vidas, ni menos de una visión crítica sobre su diario vivir, convirtiéndose en modelos conservadores de ciudadanía, ya que son sujetos funcionales al sistema imperante⁸.

Otro aspecto relevante para considerar en un período de enaltecimiento de la cultura de masas es la relación de los medios de comunicación con la política. Para Eric Hobsbawm, estos espacios de difusión a fines del siglo XX ejercieron un importante rol e influencia, tanto en la vida diaria como en las decisiones políticas que tomaban las personas. De igual manera en los cambios de la vida diaria, que se convirtieron en costumbre, como el consumismo⁹. Estos aspectos de la construcción social de los noventa fueron determinantes en la formación identitaria de los secundarios chilenos de esa época; aspectos que son traspasados a su cotidianeidad y a su propia forma de ejercer el poder estudiantil.

En ese sentido, la influencia social llegó a tal punto, que los jóvenes de los Noventa ya no creían en ideologías y teorías revolucionarias, pues el socialismo se había debilitado frente al capitalismo. Este último se posicionó como el vencedor del período posterior a la

⁵ Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, 491.

⁶ Tomás Moulian, *Chile Actual. Anatomía de un Mito* (Santiago: LOM Ediciones, 2002), 104 - 122.

⁷ Tomás Moulian, *Chile Actual*, 104.

⁸ Tomás Moulian, *Chile Actual*, 104.

⁹ Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, 491 - 492.

caída de la Unión Soviética. En otras palabras, no era una prioridad cambiar el sistema neoliberal emergente, más aún si la sociedad de finales del siglo XX se encaminaba en otra dirección. Esto quedó demostrado en dos trabajos desarrollados por el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE), el primero de ellos escrito por José Weinstein¹⁰ y el segundo por Eduardo Valenzuela¹¹, cuyos objetos de investigación fueron los secundarios de los primeros años de la década de los Noventa. Estos trabajos demostraron que los adolescentes eran distantes a sus propias organizaciones estudiantiles, debido al bajo interés de participación de sus bases y a un nulo afán de disputa de las directivas de los centros de alumnos¹². Estas percepciones, en la representatividad democrática, se relacionaban con el descrédito existente en los jóvenes sobre el desprestigio en el actuar de los partidos políticos, a pesar de que ideológicamente se sentían atraídos por un sector (derecha, centro, izquierda). Sin embargo, esta percepción no significaba una relevancia en su praxis y vida social¹³.

El proceso que pudo desencadenar, en parte, el bajo interés juvenil en la participación política se debe a los fenómenos generados con la vuelta a la democracia en 1990; situación que anestesió a gran parte de los secundarios de la época. Estos jóvenes no sintieron la necesidad de movilizarse, pues dejaron de percibir la imagen de un gobierno autoritario, desvaneciendo la necesidad de participar en las organizaciones secundarias, ya que no había una necesidad colectiva concreta, ni menos un elemento que cohesionaba sus objetivos. Tampoco había propósitos comunes que permitieran plantearse un proyecto transformador del sistema educativo o social, como sí lo hicieron los secundarios de los Ochenta. Para muchos secundarios que vivieron el traspaso de la dictadura a la transición, la democracia era el fin mayor, dejando de lado los elementos sistémicos introducidos por la dictadura militar, como la implementación del sistema de vouchers, por medio del pago a los establecimientos por la asistencia de cada uno de sus estudiantes, la municipalización, entre otros. Posteriormente, a principios del 2000, estos elementos fueron rescatados y se convirtieron en el motor de las movilizaciones secundarias del siglo XXI.

En efecto, el aspecto mencionado, de la desmovilización social estudiantil de los Noventa está muy ligada al contexto político, y a las tesis políticas del conglomerado político que estuvo al mando del poder ejecutivo: la Concertación, coalición formada por un grupo de partidos que creyeron en una salida pactada con la Dictadura Cívico Militar, para lograr la democracia, por medio de la firma del Acuerdo Nacional en 1985. Finalmente, se materializó con el triunfo de la opción NO (a Pinochet) en 1988 y con las elecciones presidenciales de 1989, donde salió electo Patricio Aylwin, iniciándose así el proceso de transición a la democracia. En este período se impuso, según Tomás Moulian la política del consenso con la derecha, proceso desembocó, en la ya mencionada, desmovilización

¹⁰ José Weinstein, *Búsqueda de Liceanos. Resultados de una Encuesta de Opinión en Estudiantes Secundarios de la Región Metropolitana* (Santiago: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, 1992).

¹¹ Eduardo Valenzuela, *Los Nuevos Ciudadanos. La Cultura de los Estudiantes Secundarios: Un Análisis de Casos* (Santiago: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, 1992).

¹² José Weinstein, *Búsqueda de Liceanos*, 8 - 9.

¹³ Eduardo Valenzuela, *Los Nuevos Ciudadanos*, 13 - 14; y, José Weinstein, *Búsqueda de Liceanos*, 28 - 30.

social¹⁴. Sin ir más lejos, dentro del conglomerado de partidos que formaban parte de la Concertación, se encontraban la Democracia Cristiana, el Partido Radical, el Partido Por La Democracia, el Partido Socialista, el Partido Humanista. Este último partido se retiró de la coalición durante el transcurso del gobierno de Patricio Aylwin. Mientras que los partidos de izquierda, que profesaban la vía insurreccional para terminar con la Dictadura Cívico Militar, no formaron parte de la salida pactada para lograr la democracia. Tal fue el caso del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Partido Comunista, ya que no creyeron que la soberanía popular, fuese respetada en el proceso electoral de 1988.

Por tanto, no veían una capacidad real de culminar con el mandato de Augusto Pinochet por medio de elecciones. Sin embargo, el proceso si fue respetado por el ejecutivo, culminando en una democracia desde 1990. Este acontecer dejó anonadadas a las juventudes políticas secundarias, que hasta 1989, eran conducidas por las Juventudes Comunistas y sus aliados, agrupaciones que vieron perder la validez de sus tesis políticas y perdieron la credibilidad dentro del mundo social¹⁵. El Partido Comunista quedó marginado de los espacios de alianzas de disputa institucional, repercutiendo en su incidencia. De esta manera quedaron mucho más favorecidos los sectores ligados a la Concertación, pues su tesis y propuesta política, se cumplió. Con ello lograron liderar la máxima instancia organizativa de los jóvenes secundarios durante gran parte de los años noventa: La Federación de Estudiantes Secundarios (FES), antes conocida como la Federación de Estudiantes Secundarios (FESES).

En consecuencia, la juventud de la Concertación quedó al mando de la máxima unidad estudiantil de los Noventa, instalando su tesis de la desmovilización social que promovía el consenso, en el accionar colectivo de las organizaciones de enseñanza media, por medio de la conducción de sus dirigentes, al igual como lo hicieron con otras instituciones de base. Para Tomás Moulian, el miedo y el temor suscitado durante la época dictatorial chilena, incentivó a Chile a la simulación de acuerdos para alcanzar la sobrevivencia, donde el riesgo de una nueva irrupción militar era concebido como posible, si el mundo social se desbordaba¹⁶.

Por añadidura, los estrategas de la razón de Estado situados en los gobiernos de la Concertación, al decir de Tomás Moulian, usaron la política del consenso para generar olvido y desmovilización¹⁷, pretendiendo alcanzar una transición paradigmática, condenando como irracional cualquier divergencia. El silencio era lo único que podía proteger la “débil” democracia y la estabilidad del país, poniendo en peligro el proceso de transición, más aún si se venía saliendo de un período dictatorial¹⁸.

¹⁴ Tomás Moulian, *Chile Actual*.

¹⁵ Marianela Aravena, “La Influencia del Pasado”; y, Luis Thielemann Hernández. *La Anomalía Social*, 69.

¹⁶ Tomás Moulian, *Chile Actual*, 44.

¹⁷ Manuel Antonio Garretón, *Neoliberalismo Corregido y Progresismo Limitado: Los Gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010* (Santiago: Editorial ARCIS, 2012), 179.

¹⁸ Tomás Moulian, *Chile Actual*, 44.

De esta forma, las lógicas del consenso penetraron en la visión de la educación en Chile. Esto queda explicitado en el libro de Carlos Ruiz Schneider, titulado "De la república al mercado, ideas educacionales y política en Chile"¹⁹, texto donde caracteriza a los gobiernos de la transición chilena, como entes que ocuparon un estilo elitista para hacer política, invocando a la lógica de los acuerdos, en reemplazo de una discusión democrática. Según el autor, se buscaba elaborar una política a nivel educacional que representase un consenso para los chilenos, ya que, representan el interés de todos, por tanto, debían ser decisiones concordadas²⁰.

Es más, fue la lógica del consenso la que marca el proceso de la transición, a tal punto, que fue vista por los jóvenes secundarios de los Noventa como el mecanismo de hacer política validado por el Estado. Esta situación puede explicar la escasa crítica existente por parte de las bases secundarias a los dirigentes que formaban parte de la Federación de Estudiantes Secundarios (FES); lo que queda ejemplificado con el hecho de que participaron de manera conjunta con el gobierno, promoviendo campañas contra el alcoholismo y las drogas, también en el desarrollo de eventos festivos (fiestas) en sus establecimientos.

Por consiguiente, la política desarrollada en los años Noventa, incluido el mundo social, no era propicia para desencadenar el debate y las contraposiciones de opinión entre los sujetos. Sin duda, esta falta de discusión sobre diversas formas de concebir el mundo ayudó a la desmovilización de los secundarios, a pesar de ser fundamental para el desarrollo de una democracia participativa. De acuerdo, a los postulados de Jacques Rancière, en su libro "Política, Policía, Democracia"²¹, lo esencial de la política es el desacuerdo, es decir, consiste en la discusión de distintas visiones sobre un tema en cuestión o distintas visiones de mundo²². Por tanto, lo elemental para un proceso profundamente democrático, es que logra imponerse la postura de quienes logran ser la mayoría al hegemonizar una discusión, ya que, el disenso es el único que permite concretizar los objetivos trazados con anterioridad, los que no se podían transar con posturas antagónicas minoritarias.

No obstante, en ese entonces, el disenso podría haber sido considerado peligroso para la Concertación, ya que existía el miedo de revivir las mismas lógicas políticas con anterioridad a la Dictadura Cívico Militar. Esta situación podría propiciar un nuevo levantamiento. Este susto se revivió con el boinazo protagonizado por los miembros del ejército el 28 de mayo de 1993, donde un grupo de militares se "acuartelaron" en el edificio central del ejército, ubicado en la Alameda, al frente del palacio presidencial. Todo este embrollo se produjo porque en el diario *La Nación* se había publicado una portada que se refería a un giro de cheques a nombre de Augusto Pinochet Hiriart, hijo del Comandante en Jefe del Ejército, acontecimiento que causó un descontento en el mundo militar, quienes

¹⁹ Carlos Ruiz Schneider, *De la República al Mercado, Ideas Educacionales y política en Chile* (Santiago: LOM Ediciones, 2010).

²⁰ Carlos Ruiz Schneider, *De la República al Mercado*, 142 - 143.

²¹ Jacques Rancière, *Política, Policía, Democracia* (Santiago: LOM Ediciones, 2006).

²² Jacques Rancière, *Política, Policía, Democracia*, 8.

pidieron que al caso se le brindará la menor publicidad posible, ya que, para ellos, el hijo de su general era inocente²³.

Por el conflicto mencionado, la tónica del temor a una posible insurrección militar atemorizaba a la Concertación. Más aún, cuando Augusto Pinochet se mantuvo como Comandante en Jefe del Ejército Chileno hasta marzo de 1998. Este contexto, propició que el conglomerado que ejercía el poder durante la transición defendiera a toda costa las lógicas del consenso al momento de hacer política, es decir, el miedo siguió influenciando en el actuar de la clase dominante.

En síntesis, este escenario de la política basada en el consenso ayudó a propiciar la desmovilización de uno de los actores más importante en la lucha contra la Dictadura Cívico Militar: los estudiantes de enseñanza media, quienes -agrupados en la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES)- lucharon contra el sistema político y social que se instauró durante los Ochenta en Chile. Accionar distinto al ejecutado por los jóvenes de los Noventa, quienes no pretendían una transformación social en su conjunto, ya que, su foco fue demandas gremiales, con muy poca participación de las bases estudiantiles. En conclusión, en los Noventa, carecían de un proyecto colectivo impulsor de un cambio sistémico que los aglutinara. Por tanto, no se puede hablar de los estudiantes de los Noventa como un Movimiento Social propiamente tal, como sí lo fueron los estudiantes de los Ochenta.

LA BAJA PARTICIPACIÓN DE LOS SECUNDARIOS DE LOS LICEOS PÚBLICOS TRADICIONALES DE SANTIAGO EN SUS ORGANIZACIONES (1990-1997)

En los meses previos al inicio de la transición a la democracia en 1990, la participación de los secundarios en sus organizaciones era activa, la conducción estaba bajo el alero del Partido Comunista y sus aliados, a tal punto que continuaron con demandas sistémicas. Los debates del período, en torno a las directrices y funciones que debía asumir la FESES, sumado al futuro institucional de Chile. Dichos debates fueron en un contexto, donde se notaron diversas posturas, sobre el quehacer y roles que debía asumir la institución, predominando las visiones empujadas por la Concertación: de una salida pactada a la democracia y posición hegemónica en el IV Congreso de la FESES. Por su parte, los secundarios decidieron apoyar públicamente la candidatura a la presidencia de Patricio Aylwin, evidenciando una pérdida, de la influencia ejercida por las Juventudes del Partido Comunista (JJCC), en la organización estudiantil, debido a la fuga de sus bases militantes, sufrida con posterioridad al plebiscito de 1988²⁴.

Fue la hegemonía de la Concertación de los primeros años de la transición en el accionar estudiantil lo que propició nexos entre su institucionalidad y las políticas desarrolladas desde el ejecutivo, hecho que significó conversaciones y acuerdos entre los dirigentes de las juventudes de la Democracia Cristiana, de otras orgánicas de gobierno y de

²³ Rafael Otano, *Nueva Crónica de la Transición* (Santiago: LOM Ediciones, 1995), 359 - 376.

²⁴ Marianela Aravena, "La Influencia del Pasado"; y Luis Thielemann Hernández, *La Anomalía Social*, 69.

Renovación Nacional, quienes presentaron a Ricardo Lagos, Ministro de Educación de la época, la necesidad de que el gobierno de Patricio Aylwin implementará políticas que ayudaran a la democratización de la enseñanza, permitiendo a los alumnos elegir a sus propios representantes²⁵.

Por consiguiente, la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago propuso, en un futuro cercano, que los estudiantes debían formar parte de los nuevos aires democratizadores, transformando su organización en una entidad de elección democrática²⁶. Esto promovió que más establecimientos participaran y se sumaran a la agrupación. Ya que sólo existían Centros de Alumnos electos por los estudiantes, en un 20% de los liceos y en un 50% de los colegios. De los cuales, únicamente sesenta establecimientos pertenecían a la principal estructura estudiantil (FESES), de un total de mil seiscientos²⁷. Estos datos evidencian que muy pocos establecimientos poseían representación estudiantil a principios de los noventa, por lo que la herencia autoritaria en las aulas todavía seguía vigente, a pesar de la vuelta a la democracia.

No obstante, las declaraciones emitidas por los jóvenes dirigentes de la FESES fueron interpretadas por la editorial de *El Mercurio*, como un hecho positivo, ya que los secundarios intentaban asegurar un estatus de su génesis democrática, por medio de la ampliación eleccionaria, ya que pretendían disputar, Centros de Alumnos que estaban “completamente instrumentalizados” por la izquierda marxista²⁸.

Las simpatías del diario *El Mercurio* por las declaraciones de los dirigentes secundarios de la FESES estaban directamente relacionadas con la promoción de “despolitización”, más que de democratización de las aulas. Este tipo de estrategias, tendiente a la defensa de los intereses gremiales, era muy afín a la conducción de espacios intermedios de la derecha. Mientras que este tipo de liderazgo ayudaría a combatir la emergencia de Centros de Alumnos “marxistas”, pues les sería sumamente complejo liderar la FESES, en un contexto donde se hacía menos probable, una inminente politización del estudiantado.

Siguiendo con la propuesta de la democratización de los centros de alumnos, realizada por los dirigentes de la FESES a Ricardo Lagos, Ministro de Educación en marzo de 1990, manifestó que estaba de acuerdo con la idea de que los estudiantes pudiesen elegir a sus representantes²⁹, usando los mismos establecimientos como sedes electorales. Además,

²⁵ Sin autor determinado, “Buscan Fórmula para una Nueva FESES”, *Fortín Mapocho*, Santiago, 20 de febrero, 1990, 23.

²⁶ Sin autor determinado, “Buscan Fórmula para”, 23.

²⁷ Sin autor determinado, “Promueven Elecciones en 1.600 Centros de Alumnos”, *El Mercurio*, Santiago, 20 de febrero, 1990, C - 3.

²⁸ Editorial *El Mercurio*, “Estudiantes Secundarios”, *El Mercurio*, Santiago, 23 de febrero, 1990, A - 3.

²⁹ Sin autor determinado, “Favorecen Formación de Centros de Alumnos”, *El Mercurio*, Santiago, 16 de abril, 1990, C - 5.

declaró su apoyo a la petición realizada por Sergio Santos y Rodrigo Pizarro, continuadores de la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES)³⁰.

Desde otro abordaje, la democratización de los Centros de Alumnos por parte del gobierno de Patricio Aylwin tendió a concretarse después de la publicación en el diario oficial, el viernes 11 de mayo de 1990, del decreto N°524³¹, que constituyó un reglamento general de organización y funcionamiento de la organización estudiantil al interior de los establecimientos de enseñanza media, reconocidos oficialmente por el Ministerio de Educación. Dichas medidas abolieron las disposiciones del decreto N°736³², publicado en el diario oficial en noviembre de 1985. En este último se establecía que los liderazgos de los Centros de Alumnos eran elegidos por los directores de los establecimientos educacionales.

Por tanto, dentro las principales medidas del decreto N°524 publicado en 1990 se encuentran importantes atribuciones al Consejo de Delegados, quienes debían votar las propuestas emanadas por el Centro de Alumnos. El Consejo de Delegados tenía amplias facultades en la toma de decisiones, las que podían ser ejecutadas sin consultar a las bases estudiantiles. Esto significaba una pseudo-democratización, pues la dirección del establecimiento tenía la capacidad de incidir en las decisiones estudiantiles, mediante el nombramiento de profesores que tenían la misión de asesorar al Centro de Alumnos. Esta medida limitó las atribuciones de los propios estudiantes en la toma de sus decisiones³³.

De todas formas, los cambios evidenciados en el decreto N°524 en relación con el decreto N° 736, fueron medidas que aumentaron levemente la democratización de los Centros de Alumnos, por medio de un gran contenido simbólico, como la elección universal de estos organismos, que antes eran elegidos por el Consejo de Delegados. Lo anterior se sumaba a la eliminación de los requisitos que se imponen a los candidatos que postulaban a la máxima representación estudiantil, quienes debían obtener calificaciones por sobre el 30% superior de su curso.

Por consiguiente, se puede decir que la propuesta de democratización de los Centros de Alumnos por parte del gobierno de Patricio Aylwin alude a concepto que Tomás Moulian denomina “democracia protegida”, que consiste en la despolitización del sistema de decisiones, considerado como válido lo técnico por sobre lo político, por medio del uso de recursos jurídicos o legales para regularlo³⁴. Basándose en los postulados de Hayek, para quien debía gobernar la razón y la virtud, por tanto, no se buscaba que las decisiones fuesen

³⁰ Juan Gonzalo Rocha, “Los Estudiantes de la Educación Media Podrán Elegir a sus Centros de Alumnos”, *La Época*, Santiago, 16 de marzo, 1990, 16.

³¹ Sin autor determinado, “Decreto N° 524. Reglamento General de los Centros de Alumnos de los Establecimientos Educacionales de Educación Media, Reconocidos oficialmente por el Ministerio de Educación”, *Diario Oficial N° 33667*, Santiago, 11 de mayo, 1990, 3.

³² Sin autor determinado, “Decreto N° 736. Reglamento de los Centros de Alumnos de Educación Media, Humanístico – Científica y Técnico – Profesional, en Establecimientos Fiscales y Particulares Cooperadores de la Función Educacional del Estado”, *Diario Oficial N° 32332*, Santiago, 27 de noviembre, 1985, 7 - 8.

³³ Sin autor determinado, “Decreto N° 736. Reglamento de los Centros de Alumnos”, 7-8

³⁴ Tomás Moulian. *Chile Actual*, 52.

el resultado de la deliberación de la voluntad popular, pues, para él, lo más importante era la defensa de la libertad económica como elemento esencial de la sociedad, quedando la libertad política condicionada a este elemento; mientras que los dictámenes de la mayoría quedaron relegados a un segundo plano³⁵.

En el fondo, lo que se buscaba con el decreto N°524 fue mantener el control de los Centros de Alumnos y de los organismos estudiantiles dentro del marco de defensa de la política del consenso, el que se basó en mantener las reglas económicas impuestas en la dictadura, que no debían ser cuestionadas, sino más bien aceptadas para mantener la democracia sin peligro de agitaciones sociales -tal como señala Moulian, "el capitalismo se muestra como la encarnación real de la razón"³⁶-.

En ese sentido, si el sistema político y económico hubiese sido cuestionado por una gran oleada de agitaciones estudiantiles, tal como lo hicieron los secundarios en épocas pasadas, sus motivaciones serían catalogadas y estigmatizadas de irracionales. No obstante, para Moulian la democracia de los Noventa no permitía el espacio a ideologías transformadoras, ni menos a Movimientos Sociales, pues éstas carecían de la voluntad tecnificadora, que emanan del neoliberalismo hegemónico y que alejaba lo político, tanto de los representantes como del ciudadano común³⁷.

Por otro lado, mientras más avanzaba la transición, el debate sobre la baja participación estudiantil al interior de sus organizaciones fue uno de los principales temas tratados por los jóvenes de los noventa, meses después de asumir el gobierno de Patricio Aylwin. Esta preocupación fue explicitada por los dirigentes estudiantiles universitarios y secundarios el 29 de junio de 1990, quienes plantearon a *El Mercurio* que "el Movimiento Estudiantil no está preparado actualmente para responder con nuevas propuestas ante el sistema democrático, lo que ha producido una crisis de participación entre el estudiantado"³⁸. Este diagnóstico se debía, según los dirigentes, a que existió un agotamiento por parte de los jóvenes durante el proceso de lucha por la democracia, y por el fomento de una juventud individualista y consumista³⁹.

A la postura anterior se suman los planteamientos expuestos por la editorial del diario *El Mercurio* el 5 de julio de 1990, quienes manifestaron la existencia de una "crisis de participación del Movimiento Estudiantil"⁴⁰. El texto reafirmaba la crisis, pero contradiciendo las declaraciones, anteriormente explicitadas, de los dirigentes juveniles. Para este medio de prensa la situación del Movimiento Estudiantil era de desconcierto y que no se debía a una mentalidad consumista e individualista, tal como lo habían explicitado los dirigentes

³⁵ Tomás Moulian. *Chile Actual*, 52.

³⁶ Tomás Moulian. *Chile Actual*, 59.

³⁷ Tomás Moulian. *Chile Actual*, 64.

³⁸ Sin autor determinado, "Nueva Realidad Crea Crisis Participativa en Sector Estudiantil", *El Mercurio*, Santiago, 30 de junio, 1990, C - 1.

³⁹ Sin autor determinado, "Nueva Realidad Crea Crisis", C - 1.

⁴⁰ Editorial *El Mercurio*, "Crisis Estudiantil", *El Mercurio*, Santiago, 5 de Julio, 1990. p. A - 3.

juveniles⁴¹. Para *El Mercurio*, el problema de la baja participación de los estudiantes en sus instituciones se debió, porque la discusión política estaba en otra parte, distinta a las aulas, la que se extinguió por las acciones ejecutadas en el pasado, lejanas al accionar escolar. Agregando que la influencia de los dirigentes era cada vez menor⁴².

Además, la editorial del diario *El Mercurio* manifestó que "los estudiantes deben ser escuchados y su opinión considerada, pero no participar en la adopción de las decisiones"⁴³. Es decir, manifestó abiertamente que los estudiantes debían mantenerse al margen de la toma de decisiones políticas y académicas, dejando en evidencia la composición jerárquica, a la que deben estar supeditados los alumnos, ya que estaban en una "categoría inferior", por su "condición de aprendiz".

Continuando con el debate sobre la baja participación de la juventud en la política, una opinión dentro del diario *El Mercurio*, el 9 diciembre de 1990, se refirió a que la apatía, se debía a un problema que agrupaba a una serie de factores, el primero consistió en la disgregación, separación y división del Movimiento Estudiantil, ya que no hay elementos que permitieran su cohesión como antes (en la época militar)⁴⁴. Mientras que el segundo factor se debió a que la juventud perdió su rol protagónico, asumiendo un rol pasivo frente al acontecer nacional, después del plebiscito de 1988, donde todo se volcó a las campañas presidenciales y parlamentarias⁴⁵.

No obstante, el debate con respecto a la baja de la participación juvenil en sus instituciones dejó de ser considerado por los medios de prensa desde fines de diciembre de 1990 hasta el 28 de diciembre de 1993. Durante ese año los estudiantes de enseñanza media agrupados en la Federación de Estudiantes Secundarios (FES) explicaron al Ministro de Educación de la época que los colegios católicos impedían la organización de sus alumnos, negándoles su opinión, neutralizando su accionar, convirtiéndose en sujetos sin voz⁴⁶. El bloqueo a la organización estudiantil por parte de estos establecimientos se debía a que creían que la política se perpetuaría al interior de sus aulas⁴⁷.

Por consiguiente, la democratización de los organismos estudiantiles durante el transcurso del gobierno de Patricio Aylwin se demoró en su implementación en todo tipo de establecimientos. A pesar de la entrada en vigor del decreto N°524 no fue aplicada por gran parte de las instituciones educativas. Los secundarios que no tenían una organización fuerte, salvo un grupo de colegios, conformado principalmente por los liceos públicos tradicionales

⁴¹ Editorial *El Mercurio*, "Crisis Estudiantil", A - 3.

⁴² Editorial *El Mercurio*, "Crisis Estudiantil", A - 3.

⁴³ Editorial *El Mercurio*, "Crisis Estudiantil", A - 3.

⁴⁴ Clemente Pérez, "FEUC y la Juventud (Opinión)", *El Mercurio*, Santiago, 9 de diciembre, 1990, A - 2.

⁴⁵ Clemente Pérez, "FEUC y la Juventud (Opinión)", A - 2.

⁴⁶ Víctor Ruiz, "Plantean que Colegios Católicos Impiden Organización de Alumnos", *La Época*. Santiago, 29 de diciembre, 1993, 18.

⁴⁷ Víctor Ruiz, "Plantean que Colegios Católicos", 18.

de Santiago y los establecimientos particulares laicos, que participaban activamente en la Federación de Estudiantes Secundarios (FES).

Es decir, fueron solo una minoría de estudiantes, por medio del liderazgo de sus Centros de Alumnos, los que tomaban decisiones, dado que no había instancias de discusión sobre la coyuntura y propuestas que afectaban el diario vivir en las aulas de diversos establecimientos de la capital, pues muchos carecían de representatividad estudiantil. Dicho escenario fue aprovechado por las juventudes de los partidos políticos, quienes tuvieron más influencia que los propios secundarios en la principal organización secundaria de los noventa: la FES.

Cambiando de temática, pero ligado a la representación estudiantil, el alumnado de los establecimientos que participaron en la Federación de Estudiantes Secundarios eligió el 9 de junio de 1994, una nueva directiva, cuya primera propuesta consistió en cambiar el nombre de este organismo, a su denominación original, Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES)⁴⁸. La directiva ganadora estaba presidida por Juan Carlos Soto, simpatizante demócrata cristiano⁴⁹, quien fue electo por los presidentes de los Centros de Alumnos de 223 colegios de Santiago, reemplazando a Cristián Cuitiño, quien dejó su cargo el 8 de julio de 1994, en una ceremonia donde asistió el ex presidente de la FESES del período 1972 - 1973, Guillermo Yunge, quien era militante del mismo partido del líder estudiantil⁵⁰.

Dentro de los objetivos que buscaba lograr la nueva directiva de la FESES, se encontraba recuperar la personalidad jurídica, derogada durante la Dictadura Cívico Militar; conseguir una sede para la organización; y, continuar trabajando con la policía de investigaciones contra el consumo de drogas⁵¹.

No obstante, a pesar de la recomposición mediática de la Federación Secundaria de Santiago, nació un nuevo organismo estudiantil paralelo, autonombrándose como Frente Amplio Gremial Estudiantil (FAGE), sus miembros decían pertenecer a la directiva de seis centros de alumnos, el presidente del Instituto Nacional, Patricio Aguilera; el presidente del Liceo Manuel Barros Borgoño, Cristián Castillo; el presidente del Liceo 7 de Ñuñoa, Álvaro

⁴⁸Pamela Sotomayor, "Estudiantes Secundarios Tienen Nueva Directiva", *La Tercera*. Santiago, 10 de junio, 1994, 19; Sin autor determinado, "Salsero Fanático es el Presidente de Secundarios", *La Tercera*, Santiago, 11 de junio, 1994, 16; y, Cecilia Gutiérrez, "Se Constituyó Nueva Directiva de la FESES", *La Tercera*, Santiago, 13 de julio, 1994, 20.

⁴⁹ La lista ganadora de la elección de la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago, a aparte de quedar presidida por Juan Carlos Soto, fue integrada por Cristóbal Altamirano, del Liceo Andrés Bello, como vicepresidente; por Luis Rencoret, como segundo vicepresidente, del Colegio Saint George; y, Felipe Allard, del Colegio Saint George, como secretario General.

⁵⁰ Pamela Sotomayor, "Estudiantes Secundarios", 19; Sin autor determinado, "Salsero Fanático", 16; y, Cecilia Gutiérrez, "Se Constituyó Nueva Directiva", 20.

⁵¹ Pamela Sotomayor, "Estudiantes Secundarios", p. 19; y, Sin autor determinado, "Salsero Fanático", p. 16.

Toledo; al presidente del Colegio York, Andrés Campos; a la presidenta del Liceo 1, Macarena Bobadilla y el presidente del Liceo Valentín Letelier, Edison Cárdenas⁵².

En lo que concierne al FAGE, nació de un proyecto de la Unión Demócrata Independiente (UDI), el que fue coordinado por Mario Varela, Ricardo Sáez y Mauricio Fortune, quienes buscaron extender el trabajo que se había organizado por aquel partido en las universidades, pretendiendo instaurar un carácter gremial en las organizaciones estudiantiles⁵³. Sumado a lo anterior, cinco de los dirigentes secundarios que integraron el Frente Amplio Gremial Estudiantil, se declararon independientes y sólo uno se autodenominó militante de la UDI. Quienes impulsaron como principal objetivo, trabajar en colegios, intentando solucionar los problemas de los estudiantes. Tenían como fin que el Centro de Alumnos estuviera por sobre las consideraciones políticas, promoviendo actividades de interés para el estudiantado, como la realización de talleres de sexualidad, campeonatos deportivos, actividades culturales, actividades lucrativas para el colegio, etc.⁵⁴.

No obstante, tras el paso del tiempo, la presencia en los medios del Frente Amplio Gremial Estudiantil (FAGE), desapareció de las noticias publicadas en la prensa de la época. Institución que no fue un organismo estable en el tiempo, más bien nació como un organismo en respuesta a la política desarrollada por las juventudes de la Concertación en la FESES, buscando deslegitimarla como la voz estudiantil en los medios⁵⁵.

A pesar de la supuesta división del Movimiento Estudiantil entre la FAGE y la FESES, se puede suponer que el accionar estudiantil, fue invisibilizado en los medios de prensa durante los años 1995 y 1996, ya que, no existe ninguna noticia sobre sus opiniones y praxis en los medios de prensa de la época⁵⁶. Lo que puede ser explicado por un desinterés en la participación estudiantil de esos dos años sin apariciones públicas.

Después del silencio experimentado por la FESES en los medios de comunicación entre 1995 y 1996, vuelve a irrumpir el 5 de agosto de 1997, día en que los secundarios de 250 establecimientos educacionales protestaron pacíficamente contra el mundo adulto y las medidas disciplinarias extremas que efectuaron algunos establecimientos educacionales en contra de sus pupilos, como la negación de la matrícula⁵⁷.

⁵² María José Gómez, "Nueva Organización de Estudiantes Secundarios Surge Paralela a la FESES", *La Segunda*, Santiago, 13 de Julio, 1994, 14.

⁵³ María José Gómez, "Nueva Organización de Estudiantes", 14.

⁵⁴ María José Gómez, "Nueva Organización de Estudiantes", 14.

⁵⁵ La primera noticia sobre el FAGE, fue publicada por el diario *La Segunda*, el mismo día en que se divulgó, en el diario *La Tercera*, la constitución de la recién electa Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago, hecho que corroboró el objetivo político a alcanzar por el naciente FAGE, el que consistió en opacar a el funcionamiento de la nueva directiva de la FESES, deslegitimándola por no ser el único organismo representativo de todos los pupilos de enseñanza media de Santiago, además, de que era liderada por jóvenes pertenecientes a las juventudes de la concertación.

⁵⁶ Se analizaron día a día los diarios *La Nación*, *La Época*, *La Tercera* y *La Segunda* entre 1995 y 1996.

⁵⁷ Margarita Cereceda, "Con Lápices Caídos Protestan Contra el Mundo Adulto", *La Nación*, Santiago, 6 de agosto, 1997, 10.

En las elecciones de la FESES, que se desarrollaron durante los días 9 y 10 de agosto de 1997, instancia donde se reunieron 120 representantes estudiantiles en el Liceo de Aplicación, para elegir a una nueva directiva de la principal entidad secundaria de Santiago⁵⁸. Su objetivo consistió en refundar la FESES, para convertirla en una organización legitimada para manifestar una opinión estudiantil, frente a la reforma educacional recientemente implementada por el gobierno de Eduardo Frei Ruz Tagle, sobre las jornadas de afectividad Jocas, la discriminación sobre las jóvenes embarazadas y los hombres que usaban el pelo largo, entre otras problemáticas⁵⁹.

A pesar de la visibilización de esta elección en los medios de comunicación, tuvo una baja convocatoria. Ya que, sólo votaron 59 representantes de los 117 colegios federados, evidenciándose una apatía que según el diario *La Tercera* era un reflejo del bajo interés hacia la política, más aún, considerando que estos comicios fueron realizados un día festivo y no un día de actividades escolares⁶⁰.

De todas formas, la directiva terminó conformada por miembros de las tres listas que se disputaban la FESES, ya que, se pretendía asegurar la cohesión definitiva de la Federación, instancia que sería liderada provisoriamente, hasta diciembre de aquel año, en el que se convocaría nuevamente a elecciones. La presidencia quedó en manos de Ricardo Barrera de tendencia socialista y alumno del Instituto Nacional, quien obtuvo en su lista 34 votos de 59⁶¹.

A continuación del triunfo de Ricardo Barrera como presidente de la FESES, se realizó un llamado a los estudiantes secundarios de Santiago, para que participaran activamente en las organizaciones estudiantiles, formando parte y disputando sus Centros de Alumnos. Además, respondió la interrogante del por qué los jóvenes no se sentían atraídos por la política y por qué hubo una baja participación en las elecciones de la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago. Según el representante electo, esto se debió a que “los jóvenes no se creen el cuento de la política y es muy difícil pedirles que se lo crean después de tantos años de ausencia de democracia en este país. Ahora, cuando ésta llegó, desilusionó a muchos, especialmente a los jóvenes”⁶².

En las palabras de Ricardo Barrera quedó demostrada la desilusión de los jóvenes con la democracia de los Noventa, de la cual muchos jóvenes no se sintieron partícipes. Este fenómeno hizo directa alusión a los dichos de Tomás Moulian, para quien la democracia protegida basada en el consenso restringía la participación, pues los hombres comunes

⁵⁸ Margarita Cereceda, “Con Lápices Caídos”, 10.; y, Carolina Rousseau, “Esta Lucha no es para Capear Clases”, *La Nación*, Santiago, 9 de agosto, 1997, 48.

⁵⁹ Margarita Cereceda, “Con Lápices Caídos”, 10; y, Carolina Rousseau, “Esta Lucha no es”, 48.

⁶⁰ Marcelo Jalif, “Apatía en Elección de la FESES es Reflejo de Actitud ante la Política”, *La Tercera*, Santiago, 11 de agosto, 1997, 2.

⁶¹ Por otro lado, la vicepresidencia quedó en manos de Felipe Pavez del Colegio Francisco Miranda; la secretaria de finanzas quedará a cargo de Marjorie Martínez del Liceo 7; como secretario de actas Willy Rojas del Colegio Santa María de la Reina; el secretario Ejecutivo Raúl Olivares, del Instituto Nacional; la relacionadora pública Loreto Godoy, del Liceo 7; y, la coordinadora Ana Melo, del Liceo 1.

⁶² Cristián Riffo, “No Queremos ser una Federación Fantasma”, *La Tercera*, Santiago, 12 de agosto, 1997, 8.

sienten que ya no tienen nada que aportar, pues, la política se realiza cada vez más en las altas cúpulas, siendo casi inaccesible para la mayoría de la población⁶³. La exclusión era sentida por los estudiantes secundarios de la época.

Más allá del análisis realizado a las palabras del recién electo dirigente de la FESES, Ricardo Barrera, sobre la baja en la participación de los secundarios en sus organizaciones, no se encontró una autocrítica a la forma en que los mismos jóvenes se organizaban y ejecutaban la política social, faltando la implementación de métodos y debates que permitieran agilizar la participación estudiantil.

Por otro lado, la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago, durante 1997 no aparece mencionada en la prensa por ningún hecho o acontecimiento en particular, evidenciando que la actividad y participación organizativa de alumnos de enseñanza media tuvo poca incidencia en ellos. A pesar de la gran cantidad de movilizaciones que desarrollaron los estudiantes de educación superior aquel año⁶⁴, desde una visión transformadora y sistémica, muy alejada de la praxis secundaria de ese entonces.

En resumen, la principal problemática presentada al interior del debate de los estudiantes secundarios de los noventa hizo referencia a la baja representatividad y participación que tenían sus organizaciones, siendo un reflejo de los efectos de la democracia protegida en las aulas a las que asistían los jóvenes secundarios, quienes estaban sufriendo, al igual que la población de Chile, de una despolitización y desmovilización social.

LAS DEMANDAS DE LOS SECUNDARIOS DE LOS LICEOS PÚBLICOS TRADICIONALES DE SANTIAGO ENTRE 1990-1997

Una de las demandas más importantes de los estudiantes durante el año 1990 fue realizada por los universitarios, quienes pretendían que el pase escolar lo entregase alguna institución del Estado y no un organismo de derecho privado como el Consejo Superior del Transporte de Chile. Pues la facilitación de la tarjeta estudiantil, por parte de éste nuevo organismo, había resultado ser un fracaso, dado que no garantizaba los beneficios y los derechos de los alumnos⁶⁵.

En relación con este emplazamiento desarrollado por los universitarios en 1990, los transportistas respondieron manifestaron abiertamente que el servicio prestado a los escolares significaba una pérdida en las ganancias en el traslado de personas, porque nadie los compensaba por el pasaje de los escolares⁶⁶.

⁶³ Tomás Moulian. *Chile Actual*, 68.

⁶⁴ Luis Thielemann Hernández. *La Anomalía Social*.

⁶⁵ Sin autor determinado, "Proponen que Ministros Asignen el Pase Escolar", *Las Últimas Noticias*, Santiago, 1 de diciembre, 1990, 14; y, Sin autor determinado, "Plantean que Ministerios Asignen el Pase Escolar", *El Mercurio*, Santiago, 3 de diciembre, 1990, C - 7.

⁶⁶ Sin autor determinado, "Plantean que Ministerios", C - 7.

Cabe agregar que la demanda del pase escolar, realizada durante el primer año del gobierno de la concertación, se convirtió en un petitorio de gran importancia para la historia de los secundarios que se escribirá en la década siguiente, pues esta denuncia desarrollada por los estudiantes de educación superior, fue la principal demanda de los alumnos de enseñanza media del conocido "Mochilazo" acontecido durante 2001, en donde se movilizaron para que las tarjetas estudiantiles las volviera a entregar el Estado a través del Ministerio de Educación, petitorio que fue acogida e implementada desde el año 2002⁶⁷.

Más adelante, otra demanda nacida de los secundarios de Santiago, en 1994, consistió en manifestarse en contra del alza de las tarjetas estudiantiles e impedir la limitación y eliminación de los viajes en el metro a los estudiantes que vivían lejos del perímetro⁶⁸ de este medio de transporte⁶⁹.

Más aún, se implementó un nuevo beneficio estudiantil en el metro, cuyos boletos solo correspondían a 30.000 jóvenes, según lo anunciado por la Federación de Estudiantes Secundarios (FES). Esta cifra es menor a la del número de favorecidos durante el año 1993⁷⁰, por ende, el presidente de la FES de ese entonces, Cristián Cutiño, señaló que "no se restrinja tanto el número de estudiantes que podrán optar a este beneficio"⁷¹.

Mientras, que los alumnos de enseñanza media que vivían cercanos al metro eran restringidos en el número de viajes, al que podían acceder con el beneficio otorgado por el metro. Ya que sólo podían realizar dos viajes al día, limitando a los secundarios en el traslado por la ciudad. puesto que los pasajes buscaban cubrir solo la ida y la vuelta del hogar al establecimiento y viceversa⁷².

Frente a las denuncias desarrolladas por los estudiantes secundarios el ministro de transporte Raúl Erazo, respondió asegurando que las tarifas escolares no experimentarían alzas durante el año 1994⁷³. Dichos, que se suman a los del Gerente General de Metro, quien se reunió con Cristián Cutiño, presidente de la Federación de Estudiantes Secundarios (FES), el 24 de febrero de 1994, anunciando que "el servicio entregaría el beneficio de las tarifas rebajadas al mismo número de estudiantes que transportó durante 1993 por lo que no será restringido a nadie"⁷⁴.

⁶⁷ Marianela Aravena, "La Influencia del Pasado".

⁶⁸ Correspondiente a más allá de las diez cuadras de una estación de metro.

⁶⁹ Sin autor determinado, "Anuncian Movilización Escolar para Marzo", *El Mercurio*, Santiago, 24 de febrero, 1994, C - 6; Sin autor determinado, "Secundarios Rechazan Nuevo Sistema Escolar en el Metro", *La Época*, Santiago, 24 de febrero, 1994, 17; y, Sin autor determinado, "Alza en Pasaje Escolar sólo a Finales de año", *El Mercurio*, Santiago, 25 de febrero, 1994, C -4.

⁷⁰ Sin autor determinado, "Anuncian Movilización Escolar", C - 6; Sin autor determinado, "Secundarios Rechazan Nuevo", 17; y, Sin autor determinado, "Alza en Pasaje", C -4.

⁷¹ Sin autor determinado, "Alza en Pasaje", C -4.

⁷² Sin autor determinado, "Anuncian Movilización Escolar", C - 6

⁷³ Sin autor determinado, "Alza en Pasaje", C -4.

⁷⁴ Sin autor determinado, "Alza en Pasaje", C -4.

Las discrepancias entre las autoridades y los secundarios existieron y no fueron reconocidas abiertamente; esto queda demostrado por el llamado de advertencia que hizo Cristián Cutiño presidente de la FES quien convocó movilizaciones para el mes de marzo con el fin de lograr evitar la implementación de las medidas anunciadas por Metro, como la restricción en la frecuencia del pasaje escolar y el alza de las tarifas de este medio de transporte⁷⁵.

En consecuencia, al no llegar acuerdo sobre la extensión del número de beneficios estudiantiles en el metro, se convocó a movilizaciones contra esta entidad, el 9 de marzo de 1994, por la disminución del número de estudiantes beneficiarios con tarifa rebajada en el tren subterráneo y por la restricción del uso de este servicio. La movilización ocupó y paralizó el funcionamiento de la estación Pedro de Valdivia (línea 1), entre las 14:00 y las 15:30 horas. Protesta en la que resultaron detenidos tres jóvenes secundarios⁷⁶.

En efecto, sorprende esta movilización, pues fue la primera desarrollada por los secundarios después de la vuelta a la democracia. Claramente esta acción tenía un carácter gremial, dejando de lado las movilizaciones sistémicas de los ochenta. Pues ahora estaban defendiendo sus intereses (de carácter gremial) en relación con el pasaje escolar rebajado, frente al valor de un boleto adulto.

Otras demandas gremiales efectuadas por los estudiantes secundarios, fueron las realizadas por la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (FENES), organización cercana a los planteamientos de derecha⁷⁷, quienes pidieron a fines de 1991, la renuncia del Ministro Ricardo Lagos por no haber cumplido las demandas estudiantiles que venían del régimen anterior, las que consistieron en la inscripción gratuita a la Prueba de Aptitud Académica (P.A.A.), rebaja del pasaje escolar a un 10% del pasaje adulto, distribución equitativa del presupuesto para la educación a través de las municipalidades, participación de los estudiantes en la gestión de los liceos; etc⁷⁸. Dichas demandas no tuvieron gran repercusión, pues no influenciaron en la opinión pública y no lograron tampoco destituir al ministro de educación de la época⁷⁹.

No obstante, las demandas mencionadas por los secundarios de las FENES que a pesar de ser un organismo opositor y cercano a la derecha, mostraron continuidad con las demandas de los exestudiantes de enseñanza media que implementaron a partir de 1987, donde los secundarios se volcaron más a las demandas de carácter gremial, como la

⁷⁵ Sin autor determinado, "Alza en Pasaje", C -4.

⁷⁶ Sin autor determinado, "Tres Detenidos en Protesta de Estudiantes Contra Metro", *El Mercurio*, Santiago, 10 de marzo, 1994, C-7.

⁷⁷ Organización que se cree que tenía una representación estudiantil menor a la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES) o esta misma organización que sufrió un cambio de nombre, denominándose Federación de Estudiantes Secundarios (FES).

⁷⁸ Sin autor determinado, "FENES pide la Renuncia de Ministro Ricardo Lagos", *El Mercurio*, Santiago, 9 de diciembre de 1991, C - 10.

⁷⁹ Mientras que el movimiento estudiantil secundario de la década del 2000 generalmente lograba la remoción del Ministro de Educación cuestionado.

gratuidad de la P.A.A., diferenciándose de propuestas que apelaban a una transformación de las reformas de profundización neoliberal (municipalización), tal como lo hizo el Movimiento Secundario entre 1983 y 1986⁸⁰.

Después de todo, las peticiones desarrolladas por la FENES en ningún caso quiebran con los objetivos políticos trazados por ellos mismos, cercanos a la juventud de la UDI, quienes pretendieron encontrar espacios, acercándose a los grupos intermedios de la sociedad, mediante la defensa de las causas gremiales. Claramente su objetivo era hacer oposición al gobierno de turno, en este caso al de Patricio Aylwin y dividir al movimiento estudiantil, al no reconocer a la otra organización par de los alumnos de enseñanza media como la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago.

Siguiendo con la temática, otra demanda fue la que realizó la Coordinadora de Estudiantes Secundarios, el 27 de Agosto de 1993, a través de Andrés Norambuena Barrales y Álvaro Sebastián González Flores, alumnos del Instituto Nacional, quienes presentaron ante la corte de Apelaciones de Santiago un recurso de amparo (con respaldo de las juventudes del PPD) en contra del alcalde de Santiago, Carabineros e Investigaciones, por impartir un programa que buscaba detectar a los estudiantes que se encontrasen en ciertos puntos de Santiago, a la hora en que deberían haber estado en clases, hecho que significaba conducirlos a sus colegios. Medida que fue calificada, por los querellantes, como un gran atentado a la libertad individual garantizada en el art. 19 N°7 de la constitución Política del Estado⁸¹. Esta disposición promovida por la Municipalidad de Santiago, según lo expresado por el diario *El Mercurio* y de acuerdo con los dichos del abogado querellante, buscaba proteger a los estudiantes ante posibles robos y otras formas de agresión, como también de evitar el ausentismo escolar.

Por consiguiente, los estudiantes, criticaron la medida, poniendo énfasis en que existen otras medidas para impedir la inasistencia a clases, sin restringir las libertades individuales, tales como, establecer sanciones administrativas y disciplinarias internas a los estudiantes. Pero, por, sobre todo, más que sanciones, había que empezar a poner hincapié y esfuerzos por parte de las comunidades educativas, en la motivación de los alumnos que asisten a sus aulas, por tanto, había que cambiar el foco de las sanciones y limitantes a los estudiantes⁸².

Otra de las temáticas abordadas por los secundarios de los noventa, consistió en colaborar con las autoridades a favor del combate en contra de las drogas, entregando una propuesta por medio del presidente de la Federación de Estudiantes de Santiago, Cristián

⁸⁰ Marianela Aravena, "El Despertar del Silencio. Prolongación de las Motivaciones de los Secundarios de los Ochenta en los Estudiantes del Siglo XXI", *XIV Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza: 1 (2013): 1 - 18. <https://cdsa.aacademica.org/000-010/425>

⁸¹ Sin autor determinado, "Presentan Amparo Contra Alcalde Jaime Ravinet", *El Mercurio*, Santiago, 28 de agosto de 1993, C- 11.

⁸² Sin autor determinado, "Presentan Amparo Contra", C- 11.

Cuitinho, quien planteó una solución frente al problema de la drogadicción, explicitando que “hay que sancionar al traficante...quién se llena los bolsillos con el dinero de la droga”⁸³.

No obstante, la propuesta de Cristián Cutiño, de que los estudiantes de enseñanza media participaran en el combate contra la drogadicción, significó amenazas y amedrentamientos, según lo explicitado en los medios de comunicación, por parte de traficantes, en contra del presidente de la FESES a fines del mes de marzo de 1994. Según lo indicado, dos hombres que se movilizaban en automóvil lo amenazaron de muerte, días previos a la firma de un acuerdo con la policía de investigaciones para prevenir el consumo de drogas en los establecimientos educacionales⁸⁴.

Por otro ámbito, una nueva demanda de los estudiantes secundarios surgió el 14 de junio de 1994, la cual fue realizada en conjunto por Juan Carlos Soto presidente electo de la FESES y el presidente vigente hasta ese entonces, Cristián Cuitiño, quienes criticaron al obispo Javier Prado, porque había defendido la decisión del Instituto Blas Cañas de sugerirle a una estudiante que se cambiara de establecimiento por estar embarazada, ya que transgredió las normas de un colegio católico. Situación que fue considerada de contradictoria por los dirigentes de enseñanza media, debido a que una institución cristiana tenía como objetivo defender la vida⁸⁵.

Además, los dirigentes mencionaron que, a pesar de las circulares repartidas por el Ministerio de Educación, que buscaban interceder a favor de las estudiantes embarazadas, no eran respetadas por los establecimientos, por lo tanto, solicitaron una mayor fiscalización y efectividad del respeto y aplicación de esta disposición al organismo gubernamental⁸⁶.

Otro descontento explicitado por los estudiantes secundarios de los 90 fue cuando protestaron - pacíficamente - contra el mundo adulto, el 5 de agosto de 1997, instancia en que participaron más de 250 establecimientos educacionales; actividad donde acusaron a los adultos de imponer la intolerancia, la censura y la discriminación. Estas últimas características se manifestaron en las sanciones impuestas por los establecimientos educacionales a los pupilos como la negación de la matrícula, retención de documentos, suspensión de clases, castigos físicos y psicológicos, condicionalidad de matrícula, entre otras⁸⁷.

Para manifestarse en contra de estos vejámenes, los estudiantes secundarios, desarrollaron actos culturales, donde leyeron sus discursos y establecieron espacios de

⁸³ M. G., “FES Deplora su Exclusión en Convenio Sobre Drogadicción”, *La Época*, Santiago, 5 de febrero, 1994, 16; y, Paola Faure, “Federación de Estudiantes Secundarios: KNOCK out..., a las Drogas y el Alcohol”, *La Tercera*, Santiago, 20 de febrero, 1994, 17.

⁸⁴ Cecilia Gutiérrez, “Narcos Amenazan a Presidente de la FESES”, *La Tercera*, Santiago, 26 de marzo, 1994, 36.

⁸⁵ Sergio Molleda, “FESES Rechazó Dichos de Obispo en caso de Joven Embarazada”, *La Tercera*, Santiago, 15 de junio, 1994, 16.

⁸⁶ “FESES Rechazó Dichos”, 16.

⁸⁷ Margarita Cereceda, “Con Lápices Caídos Protestan Contra el Mundo Adulto”, *La Nación*, Santiago, 6 de agosto, 1997, 10.

diálogos para que los alumnos expresaran sus opiniones. Además, un grupo de estudiantes se dirigió al Ministerio de Educación lanzando sus lápices al interior de la entidad, como forma de manifestación⁸⁸.

Finalmente, las demandas desarrolladas por los secundarios durante los primeros años de la transición a la democracia, 1990 - 1997, estuvieron enfocadas en los jóvenes y en demandas gremiales que no demostraron una continuidad y constancia en su actuar, durante todo el período estudiado, pues se presentaron de manera dispersa, fragmentada y de manera ocasional de acuerdo con los intereses políticos de cada una de las federaciones existentes. Evidenciándose una desmovilización de los estudiantes de enseñanza media, que de vez en cuando, era interrumpida por fragmentos temporales de protestas, que en sí no convocaron a grandes masas de secundarios.

Agregando, la carencia de demandas de índole sistémica del período estudiado, más bien el foco estaba puesto en las demandas gremiales que les aquejaba a los secundarios de Santiago, en el día a día, pero no ponían en cuestionamiento, el modelo educativo existente. Lo que fue reflejo de la cercanía que tenía la principal organización estudiantil de enseñanza media con los gobiernos de la Concertación, quienes pasaron de jugar un rol opositor en los ochenta a ser defensores de las propuestas del gobierno y de la estabilidad democrática, propuesta por la política del consenso.

CONCLUSIONES SOBRE LA ACCIÓN COLECTIVA DE LOS SECUNDARIOS DE LOS LICEOS PÚBLICOS TRADICIONALES DE SANTIAGO ENTRE 1990-1997

Como se ha demostrado en este artículo, los secundarios de la década de los Noventa participaron muy poco en sus instituciones estudiantiles, debido a que en esa época los jóvenes, al igual que a Chile, los aquejaba la desmovilización social. Tal como lo explicita Tomás Moulian es promovida por una democracia protegida, que buscaba mantener la lógica de los consensos, evitando de esa forma una insurrección de carácter militar, el cuestionamiento al modelo económico neoliberal y social existente. Este aspecto quedó reflejado en las demandas de los estudiantes de enseñanza media, quienes en ningún caso cuestionaron el sistema educacional imperante. Más bien, sus demandas solo estaban asociadas a necesidades de carácter gremial. Ya que, buscaban beneficios únicamente para los alumnos y no para el conjunto de la sociedad.

Cabe mencionar que la participación secundaria, al interior de sus organizaciones, fue bastante débil, por lo que no pudieron mantener un trabajo constante frente a la construcción de una organización de enseñanza media: con una fuerte representación, que tuviera el respaldo de sus bases. Pues eran muy pocos los representantes de establecimientos educacionales de Santiago que participaron en estas instancias.

⁸⁸ Margarita Cereceda, "Con Lápices Caídos", 10.

Mientras que los pocos establecimientos de enseñanza media, que mantuvieron su visibilidad en los medios de comunicación, fueron los mismos que históricamente han participado en las instituciones de representación estudiantil. Es decir, los Liceos Públicos Tradicionales de Santiago, entidades que a pesar de haber vivido en una época que apelaba a la desmovilización social, siguieron presentes, en la articulación secundaria.

Sin embargo, el rol y la visibilidad en las principales organizaciones secundarias (FES y FESES) de los liceos públicos tradicionales de Santiago de la década de 1990 fue mucho menor, casi imperceptible, al que experimentaron en otras épocas los estudiantes de estos establecimientos, tal como fue su activa participación durante los años ochenta (1985 - 1987), en las jornadas de protesta. Mientras que en los Noventa los jóvenes estaban más preocupados de su individualidad, de estudiar para alcanzar sus metas personales, para disfrutar, pero no para participar activamente en sus organizaciones, mostrando un escaso interés por la participación en las organizaciones de representatividad de los pupilos de enseñanza media.

Finalmente, a pesar de que las organizaciones secundarias de los noventa siguieron comandadas y lideradas, principalmente, por los jóvenes de los Liceos Públicos Tradicionales. Si bien, su rol no fue influyente ni con su propio estudiantado y menos aún con la sociedad chilena en su conjunto, puede ser una evidencia que la sociedad seguía sumida en el miedo del fantasma de la Dictadura de los ochenta o simplemente no le interesaban la participación social y los problemas cercanos a su cotidianidad.

REFERENCIAS

Fuentes primarias

- Cereceda, Margarita. "Con Lápices Caídos Protestan Contra el Mundo Adulto". *La Nación*, Santiago, 6 de agosto, 1997.
- Editorial *El Mercurio*. "Crisis Estudiantil". *El Mercurio*, Santiago, 5 de julio, 1990.
- Editorial *El Mercurio*. "Estudiantes Secundarios". *El Mercurio*, Santiago, 23 de febrero, 1990.
- Faure, Paola. "Federación de Estudiantes Secundarios: KNOCK out..., a las Drogas y el Alcohol". *La Tercera*, Santiago, 20 de febrero, 1994.
- Gómez, María José. "Nueva Organización de Estudiantes Secundarios Surge Paralela a la FESES". *La Segunda*, Santiago, 13 de julio, 1994.
- Gutiérrez, Cecilia. "Narcos Amenazan a Presidente de la FESES". *La Tercera*, Santiago, 26 de marzo, 1994.
- Gutiérrez, Cecilia. "Se Constituyó Nueva Directiva de la FESES". *La Tercera*, Santiago, 13 de julio, 1994.
- Jalil, Marcelo. "Apatía en Elección de la FESES es Reflejo de Actitud ante la Política". *La Tercera*, Santiago, 11 de agosto, 1997.
- M.G. "FES Deplora su Exclusión en Convenio Sobre Drogadicción". *La Época*, Santiago, 5 de febrero, 1994.
- Molleda, Sergio. "FESES Rechazó Dichos de Obispo en Caso de Joven Embarazada". *La Tercera*, Santiago, 15 de junio, 1994.
- Pérez, Clemente. "FEUC y la Juventud (Opinión)". *El Mercurio*, Santiago, 9 de diciembre, 1990.
- Riffo, Cristián. "No Queremos ser una Federación Fantasma". *La Tercera*, Santiago, 12 de agosto, 1997.
- Rocha, Juan Gonzalo. "Los Estudiantes de la Educación Media Podrán Elegir a sus Centros de Alumnos". *La Época*, Santiago, 16 de marzo, 1990.
- Rousseau, Carolina. "Esta Lucha no es para Capear Clases". *La Nación*, Santiago, 9 de agosto, 1997.
- "Salsero Fanático es el Presidente de Secundarios". *La Tercera*, Santiago, 11 de junio, 1994.
- "Alza en Pasaje Escolar sólo a Finales de año". *El Mercurio*, Santiago, 25 de febrero, 1994.
- "Anuncian Movilización Escolar para Marzo". *El Mercurio*, Santiago, 24 de febrero, 1994.
- "Buscan Fórmula para una Nueva FESES". *Fortín Mapocho*, Santiago, 20 de febrero, 1990.
- "Decreto N° 524. Reglamento General de los Centros de Alumnos de los Establecimientos Educativos de Educación Media, Reconocidos oficialmente por el Ministerio de Educación". *Diario Oficial*, Santiago, 11 de mayo, 1990.
- "Decreto N° 736. Reglamento de los Centros de Alumnos de Educación Media, Humanístico – Científica y Técnico – Profesional, en Establecimientos Fiscales y Particulares Cooperadores de la Función Educativa del Estado". *Diario Oficial*, Santiago, 27 de noviembre, 1985.
- "Favorecen Formación de Centros de Alumnos". *El Mercurio*, Santiago, 16 de abril, 1990.
- "FENES pide la Renuncia de Ministro Ricardo Lagos". *El Mercurio*, Santiago, 9 de diciembre de 1991.

- “Nueva Realidad Crea Crisis Participativa en Sector Estudiantil”. *El Mercurio*, Santiago, 30 de junio, 1990.
- “Plantean que Ministerios Asignen el Pase Escolar”. *El Mercurio*, Santiago, 3 de diciembre, 1990.
- “Presentan Amparo Contra Alcalde Jaime Ravinet”. *El Mercurio*, Santiago, 28 de agosto de 1993.
- “Promueven Elecciones en 1.600 Centros de Alumnos”. *El Mercurio*, Santiago, 20 de febrero, 1990.
- “Proponen que Ministros Asignen el Pase Escolar”. *Las Últimas Noticias*, Santiago, 1 de diciembre, 1990.
- “Secundarios Rechazan Nuevo Sistema Escolar en el Metro”. *La Época*, Santiago, 24 de febrero, 1994.
- “Tres Detenidos en Protesta de Estudiantes contra Metro”. *El Mercurio*, Santiago, 10 de marzo, 1994.
- Sotomayor, Pamela. “Estudiantes Secundarios Tienen Nueva Directiva”. *La Tercera*, Santiago, 10 de junio, 1994.

Fuentes secundarias

- Aravena, Marianela. “El Despertar del Silencio. Prolongación de las Motivaciones de los Secundarios de los Ochenta en los Estudiantes del Siglo XXI”. *XIV Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, 2013.
- Aravena, Marianela. “La Influencia del Pasado en la Construcción de la Identidad y las Motivaciones del Movimiento Estudiantil Secundario en los Liceos Públicos Tradicionales de Santiago, 1998 – 2005”. Tesis para optar al título de Magíster en Historia, Universidad de Chile, 2014.
- Garretón, Manuel Antonio. *Neoliberalismo Corregido y Progresismo Limitado: Los Gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010*. Santiago: Editorial ARCIS, 2012.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: Crítica Editorial, 2012.
- Moulian, Tomás. *Chile Actual. Anatomía de un Mito*. Santiago: LOM Ediciones, 2002.
- Otano, Rafael. *Nueva Crónica de la Transición*. Santiago: LOM Ediciones, 1995.
- Rancière, Jacques. *Política, Policía, Democracia*. Santiago: LOM Ediciones, 2006.
- Ruiz Schneider, Carlos. *De la República al Mercado, Ideas Educativas y política en Chile*. Santiago: LOM Ediciones, 2010.
- Thielemann Hernández, Luis. *La Anomalía Social de la Transición. Movimiento Estudiantil e Izquierda Universitaria en el Chile de los noventa (1987 – 2000)*. Santiago: Tiempo Robado Editoras, 2016.
- Valenzuela, Eduardo. *Los Nuevos Ciudadanos. La Cultura de los Estudiantes Secundarios: Un Análisis de Casos*. Santiago: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, 1992.
- Weinstein, José. *Búsqueda de Liceanos. Resultados de una Encuesta de Opinión en Estudiantes Secundarios de la Región Metropolitana*. Santiago: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, 1992.